

Expresiones estético-creativas de jóvenes en riesgo de exclusión y sus emociones en la era poscovid-19

MARTHA LUCÍA OROZCO GÓMEZ
MARÍA SANZ LEAL
ÁNGEL LLORENTE VILLASANTE
Universidad de Burgos

Resumen

El estudio se enmarca en el proyecto «Reinvención de la vida cotidiana: emociones narradas de jóvenes en tiempos de distanciamiento social por covid-19», un proyecto internacional que contó con la participación de diferentes países de Latinoamérica y Europa. Las personas participantes son jóvenes de entre 18 y 25 años, inscritos en el programa de empleo «Somos Go. Una generación de oportunidades» de Cruz Roja Española. El objetivo general del proyecto fue desvelar la reinversión de la vida cotidiana en emociones narradas de jóvenes en tiempos de distanciamiento social por covid-19. Se utilizó la metodología cualitativa (investigación - acción), centrándonos en las narrativas y mediaciones estético-creativas. Los procesos comunicativos y dialógicos a partir de las mediaciones estético-creativas adoptadas se constituyen en fuente de comprensión, pero también se pueden articular a procesos formativos para comprender y generar conocimiento que posibiliten transformaciones y cambios. Los jóvenes participantes en el proyecto tuvieron la oportunidad de crear sus propios productos como resultado de las emociones expresadas. Los productos obtenidos en este caso han sido: un rap, un vídeo documental y un *podcast*, para lograr este resultado se estableció comunicación de carácter horizontal, estableciendo lazos de confianza y respeto mutuo, así como del reconocimiento de las diferencias y la diversidad de los sujetos sociales. En el análisis de esos productos se pueden ver reflexiones sobre la importancia de la familia, de las relaciones sociales y de la influencia de los medios de comunicación en los estados de ánimo de los jóvenes participantes. En las conclusiones se recoge la idoneidad de la investigación acción participante para trabajar temas relacionados con las emociones y el desarrollo de competencias personales.

Palabras clave: jóvenes en riesgo de exclusión, emociones, covid-19, mediaciones estético-creativas

Abstract

The study is part of the project: «Reinvention of everyday life: emotions narrated by young people in times of social distancing by covid-19», an international project with the participation of different countries in Latin America and Europe. The participants are young people between 18 and 25 years old, registered in the employment programme «Somos Go. A generation of opportunities» employment programme of the Spanish Red Cross. The overall objective of the project was to unveil the reinvention of everyday life in emotions narrated by young people in times of social distancing by COVID-19. Qualitative methodology (action-research) was used, focusing on narratives and aesthetic-creative mediations. The communicative and dialogic processes based on the aesthetic-creative mediations adopted are a source of understanding, but they can also be articulated to formative processes to understand and generate knowledge that enable transformations and changes. The young participants in the project had the opportunity to create their own products as a result of the emotions expressed. The products obtained in this case were: a rap, a video documentary, and a podcast. To achieve this result, horizontal communication was established, establishing bonds of trust and mutual respect, as well as recognition of the differences and diversity of social subjects. In the analysis of these products, reflections on the importance of the family, social relations, and the influence of the media on the moods of the young participants can be seen. The suitability of participatory action research to work on issues related to emotions and the development of personal competences is reflected in the conclusions.

Keywords: young people at risk of exclusion, emotions, covid-19, aesthetic-creative mediations.

11.1. Introducción

La pandemia por covid-19 ha provocado muy diversas situaciones en la población, aunque varios autores han identificado que existen grupos sociales especialmente vulnerables al impacto de la pandemia y a las medidas de distanciamiento social. Douglas *et al.* (2020) identifican entre los colectivos con especial riesgo ante las consecuencias de la covid-19 a los jóvenes afectados por: la interrupción de la educación en un momento crítico; el mayor riesgo de empleo deficiente y resultados de salud asociados a la

recesión económica. Parrado-González y León-Jariego, (2020) plantean que los jóvenes resultan más sensibles a las secuelas psicológicas de la pandemia ya que las medidas de aislamiento social parecen ejercer mayor efecto en las personas jóvenes y si además tenemos en cuenta que es población con menos ingresos y menos espacio disponible en la vivienda resultan más vulnerables al impacto psicológico de la covid-19.

Por otra parte, el desempleo tiene efectos devastadores en el bienestar psicológico, económico y social de las personas y las comunidades (Blustein, 2019). En España, según datos del informe «Jóvenes y mercado de trabajo» de la Secretaría de Estado de Empleo y Economía Social (2020), en el primer trimestre de 2020 los jóvenes hasta 29 años en el mercado de trabajo con nivel educativo bajo, que suponen el 31 % del total de los jóvenes activos, continúan estando infrarrepresentados en el empleo y por el contrario sobrerrepresentados en el paro: constituyen algo más de la cuarta parte de los ocupados de esa edad (26,5 %) y, sin embargo, representan cerca de la mitad de los jóvenes en paro (43,3 %). Estos jóvenes con bajo nivel educativo presentan unas tasas de empleo más bajas: para los de hasta 25 años la tasa de empleo se sitúa en el 16,4 %, frente al 21,3 % en el nivel medio, mientras que en los jóvenes de hasta 29 años se sitúan en el 27,1 % y el 32,0 %, respectivamente.

Ante este escenario planteamos una investigación que se enmarca en el proyecto: «Reinvención de la vida cotidiana: emociones narradas de jóvenes en tiempos de distanciamiento social por covid-19», un proyecto internacional que contó con la participación de diferentes países de Latinoamérica y Europa. Las personas participantes son jóvenes de entre 18 y 25 años, distribuidos en tres grupos, dos de ellos estaban vinculados a la comunidad universitaria en la Facultad de Educación de la Universidad de Burgos y el otro grupo estaba compuesto por jóvenes participantes en el programa de empleo «Somos Go. Una generación de oportunidades» de Cruz Roja Española. En este estudio nos centraremos exclusivamente en el último grupo.

Los jóvenes en riesgo de exclusión social se caracterizan por tener poca formación y escasa experiencia laboral o inexistente, unas características personales de baja autoestima, falta de seguridad, pesimismo y en ocasiones altas expectativas de empleo a largo plazo. La falta de recursos puede dificultar su formación y

en ocasiones pueden presentar dependencias. Los programas de empleo que promueven distintas administraciones o entidades del tercer sector buscan trabajar competencias profesionales y también competencias transversales.

Según Vega, Bello y García (2018, p. 358), «las competencias de empleabilidad son más que simples conocimientos, incluyen habilidades prácticas, capacidades creativas y recursos psicosociales, útiles en diferentes ámbitos y que pueden ser desarrolladas y mantenidas en cualquier contexto laboral» Estas competencias mejoran la capacidad de obtener y mantener un empleo, de moverse en el mercado laboral y de participar en el aprendizaje permanente (Organización Internacional del Trabajo, 2015).

Arnau *et al.* (2014) identifican ocho grupos de competencias básicas de empleabilidad: 1) autoorganización, 2) construcción de proyectos educativo-profesional, 3) toma de decisiones y resolución de problemas, 4) trabajo en equipo, 5) comunicación, 6) perseverancia, 7) flexibilidad, 8) responsabilidad/corresponsabilidad.

Para desarrollar esas competencias y proporcionar conocimientos a este colectivo, Blustein, *et al.* (2020) plantean que es necesario hacerlo de un modo participativo que permita comprender la experiencia vivida por los jóvenes, dónde nos centremos en comprender la percepción de los jóvenes desempleados de su situación, haciéndolo desde un enfoque que puede abarcar métodos cualitativos y cuantitativos.

En un escenario como fue la pandemia por covid-19 se requería una capacidad de adaptación a nuevas situaciones, mejora de la autoestima y de las habilidades sociales que los participantes en el proyecto pudieron desarrollar a través de las estrategias comunitarias mediadas por el grupo de investigación en colaboración con la responsable del programa de empleo que consistieron en entrevistas escritas, talleres y expresiones estético narrativas creadas por el grupo de jóvenes.

En este sentido, esta investigación buscó conjugar la participación de jóvenes desempleados para desarrollar competencias básicas de empleabilidad y a la vez develar lo que se hace con lo que se siente (emociones). Para ello se facilitaron varios talleres con jóvenes en búsqueda de empleo como una forma de proporcionar herramientas y entornos necesarios para que expresen sus propias voces y realidades mientras adquieren competencias.

11.2. Marco teórico

11.2.1. Educación emocional y exclusión social

Expresar emociones e identificarlas es una habilidad que necesita ser entrenada, el déficit en inteligencia emocional y habilidades sociales complica la tarea de construir un itinerario profesional y personal ajustado a las necesidades e intereses propios (Delgado, Vega y García 2020). Por ello el entrenamiento y desarrollo de la habilidad para identificar correctamente las emociones puede ser una vía para mejorar el bienestar psicológico y social y de acuerdo con Salguero *et al.* (2011) es una habilidad susceptible de ser entrenada, desarrollada y mejorada.

Aunque cada vez más existe un consenso sobre la importancia que tiene el manejo exitoso de nuestras emociones además de adquirir conocimientos o habilidades para ejecutar distintos trabajos o profesiones, nuestro sistema educativo sigue primando habilidades «académicas» frente a las personales. Los jóvenes con los que se trabaja en este proyecto prácticamente nacieron cuando la inteligencia emocional empezaba a ser conceptualizada en EE.UU por Peter Salovey y John Mayer y divulgada por Goleman en los años 90.

El modelo de habilidad defendido por Mayer y Salovey (1997) concibe la IE como una inteligencia basada en el uso adaptativo de las emociones y su aplicación a nuestro pensamiento. Este modelo considera que la IE se refiere a la habilidad de percibir, evaluar y expresar las emociones; la habilidad de acceder a los sentimientos o generarlos cuando facilitan pensamientos; la habilidad de entender las emociones y conocimiento emocional; y la habilidad de regular emociones para promover el crecimiento emocional e intelectual.

En definitiva, la inteligencia emocional se especifica a través de cuatro habilidades básicas, que son:

- Percepción y expresión emocional: habilidad de percibir emociones y de expresarlas correctamente.
- Facilitación emocional: habilidad de generar sensaciones y emociones que facilitan la toma de decisiones y la resolución de conflictos.
- Comprensión emocional: habilidad de integrar lo que sentimos en nuestro conocimiento emocional.

- Regulación emocional: capacidad de aceptación y regulación emocional, es decir, estar abierto a estados emocionales positivos y negativos, para reflexionar sobre la información que los acompaña, al igual que ser capaz de modificar ambos tipos de emociones en nosotros mismos y en otras personas.

Ahora bien, para poder percibir, expresar o aceptar las emociones antes es necesario saber qué es una emoción y qué implicaciones tiene además de poder identificarlas, ponerlas un nombre.

Una emoción se produce de la siguiente forma: 1) Unas informaciones sensoriales llegan a los centros emocionales del cerebro. 2) Como consecuencia se produce una respuesta neurofisiológica. 3) El neocórtex interpreta la información [...] una emoción es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Las emociones se generan como respuesta a un acontecimiento externo o interno. (Bisquerra, 2003, p. 12)

Atendiendo al contexto sobre el que trabajamos, la idea es facilitar a los jóvenes identificar qué emociones y sentimientos vivieron ante los acontecimientos que iban surgiendo en el transcurso del inicio de la pandemia de covid-19. Para ello, como se ha mencionado también es necesario ponerles nombre.

Existen varias formas de clasificación de las emociones básicas, en el desarrollo de los talleres se toma de referencia las seis emociones básicas propuestas por el psicólogo Paul Ekman (1993) en su investigación sobre expresiones fisiológicas faciales universales: ira, asco, miedo, alegría, tristeza, sorpresa. Para, en torno a ellas, expresar cuáles fueron apareciendo a lo largo de los meses de encierro y en qué situaciones. Además, también es necesario hablar de los sentimientos, que serían la parte consciente de la emoción, es decir, cuando surge una emoción lo que pensamos nos provoca un sentimiento y esto está condicionado por la cultura, los valores y las experiencias previas de la persona. Si queremos que los jóvenes puedan integrarse de manera positiva y desarrollar sus proyectos de vida es necesario una buena alfabetización emocional para que puedan gestionar sus sentimientos (Marente, 2019).

La pandemia de la covid-19 es un contexto que inevitablemente provocó el surgimiento de emociones, el miedo al conta-

gio, el asco a cuerpos de riesgo o la tristeza por la pérdida de seres queridos serían algunos ejemplos. Ahora bien, cada persona lo vivió de distinta manera, es por lo que los talleres permiten la expresión de las diversas narrativas sobre las emociones y sentimientos vividos en tiempos de pandemia por jóvenes desempleados.

11.2.2. Expresiones estético-narrativas

Compartimos con Morillas (2019) la visión de que trabajando la educación estética y artística se desarrollan múltiples aspectos de la inteligencia emocional como la resolución de conflictos, colaboración, participación, confianza, motivación, emociones, respeto, creatividad, autonomía, etc.

Los jóvenes participantes en el proyecto de este grupo tuvieron la oportunidad de crear expresiones estético narrativas a través de un rap, de fotorrelatos y de *podcast*.

El rap es un elemento interno de la cultura hip hop, se considera canción denuncia y crítica social y tiene mucho poder de convocatoria dentro de jóvenes de diversos sectores. Ese sentimiento y atracción dentro de los sectores más jóvenes de la sociedad, no solo viene por lo atractivo de este género, sino más bien como vía de escape para muchos jóvenes, es un soporte en el cual pueden expresar sus ideas y sentimientos. Como hemos observado en este proyecto y como ocurre con frecuencia en otros grupos que se decantan por el rap como método de expresión, existe una postura clara común que envuelve a los partidarios de este género (al igual que a mucha parte de la sociedad en general) y es el sentimiento de inseguridad que se vive, como observamos a partir de Barbero en Castiblanco (2005, p. 255) «la preocupación de la sociedad no es tanto por las transformaciones y trastornos que la juventud está viviendo, sino más bien por su participación como agente de la inseguridad que vivimos». Y esa tendencia cobra mucho más sentido en los momentos actuales de covid-19 que atravesamos en los cuales la incertidumbre es una constante con claras repercusiones en los jóvenes y sus ideas de futuro.

Si contextualizamos el término rap podemos ahondar algo más en la relación que existe entre este género y nuestro grupo de trabajo. Como se recoge en Perea (1999) a partir de Castiblanco (2005, p. 256) el rap emana de la fusión entre *rhythm*

and *poetry*, ritmo y poesía, pero también es una revolución general y de protesta, sobre todo a partir del ámbito artístico. Para ejercer esa protesta se hace hincapié en la idea de demostrar que desde lo artístico se puede dar voz y lenguaje a cualquier tipo de persona que quiera expresar reivindicación, resignación o denuncia de cualquier situación. Partiendo del mismo autor Perea (1999) a partir de Castiblanco (2005, p. 256), observamos que, «en tal sentido, es también un lenguaje, una forma de recuperar la palabra hablada, como la narración, como los mitos».

Los talleres fotorretrato se centraron en trabajar las experiencias de esos jóvenes durante el confinamiento, pero desde una perspectiva más sentimental. Este tipo de dinámicas nos sirvió para conocer cómo los jóvenes identificaban sus emociones con las de algunos de sus compañeros que no conocían o no se habían parado a pensar desde esa comparativa de sentimientos y emociones. Además de ese conocimiento individual de cada joven que tomó parte en estos talleres y de la capacidad de transmitir sus emociones, se consiguió también crear un sentimiento de autoconfianza propicio para mejorar la autoestima de estos jóvenes, algo castigada incluso ya antes del confinamiento. A partir de Shrauger y Schohn, (1995) en Rizzi *et al.*, (2020) «La autoconfianza se puede describir como una autoestima global determinada por la percepción de tener la capacidad para manejar una variedad de situaciones de manera efectiva». Desde esta perspectiva señalamos la importancia de este taller como mecanismo de ayuda para manejar ciertas situaciones que pudieran aparecer durante la pandemia de la forma más efectiva posible, aunque no fue así como lo reflejaron todos los participantes.

Por último, los *podcasts* aparecen a partir de la generación 2.0 como propuesta de un nuevo método de enseñanza. Son archivos de video o audio posteados en una página web que pueden ser descargados a diferentes dispositivos digitales como; ordenadores, tabletas, reproductores mp3, o teléfonos inteligentes. Podemos encontrar estos archivos a un bajo coste o de forma gratuita. Pueden utilizarse en cualquier momento y las veces que sean necesarias, puesto que son almacenados en los dispositivos digitales para visualizarlos o escucharlos sin necesidad de conexión a Internet. Asimismo, estos archivos pueden reproducirse en línea sin necesariamente descargarlos, cuestión que queda a la preferencia y necesidad del usuario.

Se ha llevado a cabo el trabajo de expresión mediante *podcast* de una manera similar a la que se adoptó con el rap. Los jóvenes se observan protagonistas del proceso de expresión que significa el grabado de su voz, pero en lugar de añadir ritmo y poesía, exponen sus ideas sobre esos meses de confinamiento que todos vivimos en un diálogo en forma de programa de radio. Resulta especialmente eficaz este tipo de expresión cuando se trata de transmitir ideas, emociones y sentimientos provocados por la pandemia covid-19, ya que, como señalan Lee y Chan (2007) en Lonn y Teasley (2009), «utilizado para la educación a distancia en una amplia variedad de áreas temáticas, se ha demostrado que el *podcasting* es eficaz para reducir la ansiedad inducida por el aislamiento y promover un sentido de pertenencia a una comunidad de estudiantes».

11.3. Metodología

11.3.1. Muestra

En los talleres participaron un total de 13 jóvenes que estaban inscritos en el programa de empleo «Somos Go. Una generación de oportunidades» de Cruz Roja Española, de los cuales 8 de ellos eran chicos y 5 eran chicas con distintas edades que abarcan desde los 18 a los 29 años y con diferentes orígenes culturales y nacionales.

Los jóvenes participantes en el proyecto tuvieron la oportunidad de crear sus propios productos como resultado de las emociones expresadas. Los productos obtenidos en este caso han sido: un rap, un vídeo documental y un *podcast*, para lograr este resultado se propició una comunicación de carácter horizontal, estableciendo lazos de confianza y respeto mutuo, así como del reconocimiento de las diferencias y la diversidad de los sujetos sociales participantes.

11.3.2 Diseño

El objetivo general del proyecto fue desvelar la reinención de la vida cotidiana en emociones narradas de jóvenes en tiempos de distanciamiento social por covid-19. Se utilizó una metodología cualitativa basada en la investigación acción participativa (IAP)

de ciclo corto (semanas), esta metodología permitió a los jóvenes ser sujetos actuantes de la investigación social y agentes de cambio dentro de su propio proceso (Méndez y Pérez, 2021) en tanto que contaron con un espacio donde producir sus propias narrativas facilitadas por profesionales a través de mediaciones estético-creativas.

Se usó una de las herramientas en las que se apoya la IAP, el taller participativo, que permite imprimir su filosofía de participación y transparencia. Esta técnica facilitó la relación, el diálogo y el intercambio, en definitiva, la comunicación entre iguales (AA. VV. 2014, p. 120) mientras que creaban un producto elegido por ellos (*podcast*, rap o vídeo documental) trabajando colaborativamente en grupos pequeños.

Una técnica que les permitió identificar y gestionar sus sentimientos, problemas y necesidades en un contexto histórico, social y generacional concreto como la situación de distanciamiento social por covid-19.

La investigación acción se plantea los problemas y las necesidades grupales, en niveles de inserción social de tipos específicos, concebidos en su dimensión histórica concreta, por lo que la justificación del conocimiento está dada por la solución de tales problemáticas, integralmente contextualizadas. (Méndez y Pérez, 2021, p. 10)

Los procesos comunicativos y dialógicos a partir de las mediaciones estético-creativas adoptadas se constituyen en fuente de comprensión, pero también se pueden articular a procesos formativos para comprender y generar conocimiento que posibilite transformaciones y cambios en las vidas de las personas participantes.

11.3.3. Instrumento

De manera complementaria, el taller participativo se combinó con una entrevista con preguntas abiertas de manera que los participantes se sintieran libres de contestar usando el tiempo que considerasen oportuno. La entrevista se diseñó para indagar en las emociones vividas y sentidas en la situación de confinamiento por covid-19, el impacto en las relaciones personales y en los planes o proyectos de futuro.

11.3.4. Análisis de datos

Para analizar los significados y narrativas de los jóvenes en estos cuestionarios se realizó un análisis cualitativo partiendo de la transcripción de los productos creativos. Se realizó un análisis categorial-temático de los datos que permitió identificar distintas categorías. Del análisis de las entrevistas se establecieron siete categorías y subcategorías como observamos en la tabla 11.1.

Tabla 11.1. Categorías de análisis

CATEGORÍA 1. Emociones clave			
CATEGORÍA 2. Confinamiento igual a nostalgia			
Trauma	Proyectos inconclusos	Dificultades	
CATEGORÍA 3. Medios de comunicación y sentimientos			
Papel de los medios	Sentimiento ante las noticias	Manipulación	
CATEGORÍA 4. Familia, pareja, amigos...			
Temas que se han tratado	Conflictos	Formas de solucionarse	Cambios en la forma de comunicarse y relacionarse
CATEGORÍA 5. Aprendizajes			
Qué hemos ganado	Qué hemos perdido		
CATEGORÍA 6. Tiempo libre			
Nuevas aficiones	Nuevos talentos		
CATEGORÍA 7. Futuro			
Seguridad vs. Incertidumbre	Confianza en el futuro		

Nota: elaboración propia.

11.4. Resultados

11.4.1. Resultados del cuestionario

Los datos obtenidos a través del cuestionario cualitativo respondido por el grupo de jóvenes en riesgo de exclusión muestran respecto a la categoría 1 (emociones clave) que existe gran variedad de emociones reflejadas por los jóvenes, pero la mayoría

gira en torno a emociones de tristeza y de esperanza ante la situación que tenían que enfrentar. Algunas de las emociones más repetidas fueron, de mayor a menor: tristeza, seguida de alegría, enfado y agobio. También aparecieron otras menciones como estrés, frustración, rabia o ira, nostalgia o falta de control. Puede que esa dicotomía tristeza-alegría pueda venir originada de entender la pandemia de la covid-19 como un proceso en el cual se experimenta primero esa emoción de tristeza y desesperanza para luego llegar a una concienciación de la situación que permite observar aspectos positivos durante el tiempo de confinamiento como el acercamiento familiar o el disfrute del tiempo para hobbies o inquietudes. Otra de las hipótesis que se plantean es la dificultad de la población en general de identificar emociones propias y que se recurra siempre a aquellas que habitualmente hemos conocido o que nos son más familiares.

La segunda categoría da cuenta de las situaciones que los jóvenes habían vivido y que han considerado como trauma, por ejemplo, aquellos proyectos inconclusos por no poderles llevar a cabo o si habían tenido dificultades y de qué tipo. Respecto a identificar situaciones de trauma; tres de los 13 jóvenes manifestaron haber sufrido situaciones traumáticas por frustración o agobio y por pérdida de familiares cercanos. En relación con los proyectos inconclusos se refleja sobre todo la rabia sentida debido a la cancelación de viajes o realización de hobbies, también existe alguna referencia a proyectos deportivos, competiciones o fiestas. Por último, las dificultades más destacadas han sido no tener la libertad de pasear por la calle o la falta de contacto social con familiares y amigos.

Analizar la categoría número tres conlleva un enfoque amplio de los medios de comunicación y de los sentimientos y emociones hacia ellos. Para ello establecimos tres subcategorías de análisis, como el papel de los medios, los sentimientos ante las noticias y la manipulación. No se observaron opiniones o posiciones críticas claras respecto al papel de los medios, se pasó por alto el papel que podían desempeñar los medios de comunicación en esa situación de confinamiento. Los sentimientos ante las noticias variaron siendo el sentimiento de agobio el más señalado, seguido de los sentimientos de tristeza, frustración y otros sentimientos como la incertidumbre el miedo o el enfado también se vieron reflejados. Con respecto a la manipulación, ocurre lo mis-

mo que con el papel de los medios: no se aprecia una mención crítica clara sobre la manipulación o no manipulación por parte de los medios de comunicación.

La cuarta categoría se ha dividido en cuatro subcategorías diferentes debido a la importancia que esta tiene y ha tenido en el período de confinamiento, pero de igual manera a nivel social, en general. Nos centramos en los temas tratados, los posibles conflictos y la manera de solucionarlos y los cambios en la forma de relacionarse respecto a familiares, pareja o amigos. Los temas tratados que más se repitieron fueron la pandemia de covid-19, seguida del tema de futuro, el deporte, las noticias o la familia y anécdotas, consecutivamente. También se aprecian referencias a temas como el trabajo, la política o viajes. Solo dos de los jóvenes participantes plantean que haya habido conflictos dentro de la unidad familiar y proponen como solución dialogar acerca de cómo han podido surgir para atajarlos a tiempo. Por otro lado, también se observan otras aportaciones con una actitud de desidia ante esos conflictos que desembocaba en encerramientos en cada una de las habitaciones de las casas. El cambio en la forma de relacionarnos provoca sentimientos de tristeza en la mitad de los jóvenes que mencionan esa emoción, seguida de rabia o enfado y otras como un sentimiento diferente que no se sabe expresar, la falta de algo o la incertidumbre.

Nos planteamos investigar los aprendizajes adquiridos por medio de lo que se había ganado y se había perdido. Existe una referencia clara desde todas las aportaciones de los jóvenes de que han ganado una mejor relación con amigos y familiares, que se repite en todos los casos. Del mismo modo algunos de los jóvenes expresan la adquisición de aprendizajes de nuevas aficiones, o el descubrimiento como aprendizaje de la paciencia y el aprendizaje de la soledad como algo bueno. También se mencionan otros aprendizajes como la gestión del tiempo o el escuchar la naturaleza. Respecto a las pérdidas observamos como la referencia más alta es a la libertad, seguida de las actividades lúdicas, los viajes u otras aportaciones como no haber podido conocer familiares al nacer.

En la sexta categoría los jóvenes reflexionan sobre las nuevas aficiones y talentos que habían descubierto durante su período de confinamiento. Se reflejan varias nuevas aficiones entre los

participantes como hacer videollamadas, seguida de ver la televisión y escuchar música, cocinar, hacer deporte, leer o juegos de mesa. También hay referencias a la pintura. Sin embargo, no se exponen demasiados nuevos talentos, no sabemos si por falta de confianza o porque no se observan ninguno reseñable, la repostería o la cocina ganan algo de espacio y hacen otras menciones hacia la lectura, la pintura o la práctica de yoga.

La última categoría ha permitido observar la actitud de estos jóvenes hacia el futuro, estableciendo para ello dos subcategorías, seguridad versus incertidumbre y confianza en el futuro. La mitad de las aportaciones reflejaron que se volvería a la normalidad, y que las medidas de prevención de contagio como mascarillas o distancia se seguridad perdurarían y alguna aportación refleja que volver a la normalidad sería difícil y que además no sería igual que antes. Respecto a la idea de observar el futuro con confianza la totalidad de los participantes, señalaban que afrontarían el futuro con más seguridad, valorando aspectos como la familia, la libertad, las pequeñas cosas o la paciencia. Solo una persona mencionó que esta experiencia de confinamiento no le ayudaría de cara al futuro.

11.4.2. Resultados de las expresiones estético-creativas

Los productos creados por el grupo de jóvenes fueron un rap, un *podcast* de radio y un vídeo reportaje. Los tres productos aportan opiniones, emociones e impresiones de las y los jóvenes sobre su vida en pandemia covid-19, El *podcast* contiene el diálogo abierto que intercambian los jóvenes sobre su experiencia. En él se pueden identificar expresiones de tristeza y de culpa como en el caso de un chico que habla del momento en el que su padre está ingresado por covid-19:

Para mí ese momento pues yo creo que igual fue sino el más triste uno de los peores de mi vida» «uno piensa que es culpa tuya [...]. Te sientes culpable de lo que le ha pasado a él y bueno a raíz de eso yo he intentado darle la importancia que realmente se merece y pues he estado visitándole más [...]. Ahora mismo es como que me siento más unido a él, eh, como que le valoro más todo lo que él me ha dado y todo lo que ha hecho el por mí.

A su vez se puede observar una reflexión sobre la relación con su padre y cómo esta parece haber mejorado tras la enfermedad covid-19.

La mayor parte del debate y diálogo que se reproduce en el *podcast* gira en torno a las opiniones de los jóvenes respecto a las restricciones horarias y de desplazamiento, dónde se pueden observar posiciones que van de las más prudentes a otras más liberales:

Pienso que el viajar a un sitio cercano tampoco es un riesgo máximo de contagio ya que sino si mantiene las distancias y todo eso pues no tienes porqué contagiarte no sé yo pienso que es una medida un poco.

Nos han puesto un montón de restricciones y yo no las veo de todo mal porque si hay un brote aquí por ejemplo en Aranda que es muy grande pues es normal que no salga nadie para contenerlo y que no se extienda al resto del español.

En el siguiente fragmento del rap que compusieron los jóvenes podemos apreciar como reflejan la tristeza como la emoción preponderante y a su vez una sensación de aprendizaje.

Me gustaría que no hubiera más víctimas que todo vuelva a la normalidad sin muertes ni tristeza, pero sí con lo que aprendimos de ella con miles de historias vistas a través de un cristal como la vez que vi los parques vacíos ya que los niños no podían jugar.

El miedo también se ve reflejado en esta pieza creativa junto a la frustración y la impotencia que los jóvenes deciden combatir con el amor:

Cuando vi convivir al miedo compartiendo alquiler con la frustración e impotencia y en el medio el amor tirando de resistencia.

Al igual que en otras investigaciones se comprueba cómo tras la pandemia parece valorarse más el privilegio del contacto físico con los seres queridos y la necesidad de sentirse acompañados emocionalmente (Pozos, 2023). La parte final del rap hace mención de ello:

Que un día de nuevo nos volvemos a abrazar recuerda cuando llegues a casa no te olvides de la felicidad y el privilegio que es ver a tu familia en el sofá.

El rap, lejos de expresar pesimismo, es un llamado a la esperanza y a la cautela:

Todos unidos podemos superarlo sin rivalidad y entusiasmo gracias a ellos sacamos la vacuna, pero eh no hay que relajarse solo es un comienzo más con esta enfermedad no sabemos por dónde golpeará, pero poco a poco lo eliminaremos y no volverá.

Así como una toma de conciencia de la interdependencia global y la necesidad de unión para acabar con el virus:

Ya no existen fronteras ahora estamos todos igual combatiendo contra este virus no hay quien nos pare ya.

Por último, es necesario destacar el trabajo que las y los jóvenes del grupo del vídeo documental decidieron realizar ya que muestra la capacidad de este grupo de ponerse en la piel de los demás. De manera consensuada decidieron indagar y elaborar un vídeo documental que expusiera la situación vivida por las personas sin hogar durante la pandemia. Este grupo mostró gran sensibilidad y empatía por este colectivo. Además, es importante señalar el desarrollo del pensamiento crítico que se refleja al inicio de su producto:

Sin embargo, hay un reducido grupo de personas generalmente ignorado por los medios de comunicación y la gente de a bien, con la irrupción de la covid se han activado medidas de prevención para la población en general, pero ¿qué pasa con la gente que vive en la calle? En estado de indigencia, se trata de un colectivo de riesgo con una salud deteriorada expuestos al mal tiempo y a la falta de recursos.

Para la creación de este producto este grupo realizó una importante labor de investigación para conocer los recursos asistenciales a disposición de las personas sin hogar en su localidad, así como las dificultades y discriminaciones a las que se enfrentan.

Las expresiones estético-creativas en contraste con la entrevista sí permitieron ver opiniones y posiciones críticas con los medios de comunicación. En el vídeo documental se expresa:

Los medios de comunicación y su saturación de información, a veces poco contrastada han generado en la población un estado de pánico y miedo constante que con el tiempo ha desembocado en un pasotismo generalizado.

Sánchez-Reina y González-Lara (2022) analizaron las actitudes críticas hacia los medios (ACM) de jóvenes y adultos en relación con la percepción de infodemia y su influencia en el bienestar socioemocional y la confianza en los medios. Las reflexiones de los jóvenes participantes en este estudio coinciden con algunas de las conclusiones de este trabajo que muestra que «la preocupación es la emoción más prevalente para describir las reacciones de los jóvenes ante las noticias sobre la covid-19» (p. 78).

11.5. Conclusiones

Como principales conclusiones observamos como la creación de expresiones estético-creativas ha permitido que los jóvenes reflejen emociones diversas ante una situación de confinamiento nunca antes experimentada. En primer lugar, se observa que la percepción que tienen los jóvenes de este período de distanciamiento social se focaliza principalmente en una emoción de tristeza. No se reflejan demasiadas situaciones de trauma entre los jóvenes, pero sí algunos cuadros de ansiedad y depresión. Puede que una de las emociones más predominantes sea la de echar de menos a seres queridos y a amigos. Además, se observa cierto grado de miedo en un principio transformado en desidia con el paso del tiempo respecto a los medios de información. Se han observado emociones asociadas con las pérdidas de algunos seres queridos, pero también ciertos aprendizajes y nuevos talentos. De cara al futuro, la incertidumbre predomina en la mayoría de los casos señalando esta experiencia como ayuda para entender mejor el devenir con cierta esperanza hacia el mismo.

Finalmente, y atendiendo a las competencias básicas de empleabilidad mencionadas en un inicio, se pudo comprobar cómo

este proceso desarrollado con una metodología de investigación acción participante permitió potenciar la capacidad de trabajo en equipo, la toma de decisiones y resolución de problemas, la flexibilidad o la comunicación. Además, también permitió desarrollar otras habilidades y conocimientos relacionados con el diseño audiovisual, como medios y recursos expresivos y técnicos audiovisuales o la planificación de estos procesos que ayudaron a manifestar sus emociones.

Referencias

- AA. VV. (2014). Taller de investigación cualitativa (vol. 56). UNED.
- Arnau-Sabatés, L., Marzo, M. T., Jariot, M. y Sala-Roca, J. (2014). Learning basic employability competence: a challenge for the active labour insertion of adolescents in residential care in their transition to adulthood. *European Journal of Social Work*, 17 (2), 252-265. <https://doi.org/10.1080/13691457.2013.802227>
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 2, (1) 7-43.
- Blustein, D. L. (2019). The importance of work in an age of uncertainty: the eroding work experience in America. Oxford University Press.
- Blustein, D. L., Duffy, R., Ferreira, J. A., Cohen-Scali, V., Cinamon, R. G., y Allan, B. A. (2020). *Unemployment in the time of COVID-19: a research agenda*.
- Castiblanco, L, G. (2005). Rap y prácticas de resistencia: una forma de ser jóvenes. Reflexiones preliminares a partir de la interacción con algunas agrupaciones bogotanas. *Revista Tabula Rasa*, 3, 253-270.
- Delgado, Y. G., Vega, L. E. S., y García, L. A. F. (2020). Proyectos de vida en adolescentes en riesgo de exclusión social. *Revista de Investigación Educativa*, 38 (1), 149-165.
- Douglas, M., Katikireddi, S. V., Taulbut, M., McKee, M. y McCartney, G. (2020). Mitigating the wider health effects of covid-19 pandemic response. *Bmj*, 369. <https://doi.org/10.1136/bmj.m1557>
- Ekman, P. (1993). Facial expression and emotion. *American Psychologist*, 48 (4), 384.
- Lonn, S. y Teasley, S. D. (2009). Podcasting in higher education: what are the implications for teaching and learning? *The Internet and Higher Education*, 12 (2), 88-92.

- Marente, J. A. A. (2019). Educación emocional y exclusión social. *Revista de Estudios Socioeducativos. ReSed*, 7, 175-183.
- Mayer, J. D. y Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? *Emotional Development and Emotional Intelligence: Educational Implications*, 3, 31.
- Méndez López y Pérez Cosín, J. V. (2021). La investigación acción participación su importancia en los procesos comunitarios. Tirant lo Blanch.
- Ministerio de Trabajo y Economía Social. Secretaría de Estado de Empleo y Economía Social (2020). *Informe: Jóvenes y Mercado de Trabajo, junio 2020*. http://www.mitramiss.gob.es/es/sec_trabajo/analisismercado-trabajo/jovenes/numeros/index.htm
- Morillas, M. J. L. (2019). ¿La educación artística y estética contribuye al desarrollo de la inteligencia emocional? Un caso. Tercio Creciente.
- Organización Internacional del Trabajo (2015). Competencias para el empleo. Mejorar la empleabilidad de los jóvenes: la importancia de las competencias clave. OIT. <https://cutt.ly/WNg0XUw>
- Parrado-González, A. y León-Jariego, J. C. (2020). COVID-19: factores asociados al malestar emocional y morbilidad psíquica en población española. *Revista Española de Salud Pública*.
- Pozos Pérez, K. V. (2023). Resiliencia juvenil frente a la hiperconectividad durante la pandemia en Cataluña. *Revisión Visual. Revista Internacional de Cultura Visual* 14 (3), 1-13. <https://doi.org/10.37467/revvisual.v10.4616>
- Rizzi, V., Pigeon, C., Rony, F. y Fort-Talabard, A. (2020). Diseño de un taller de narración creativa para fomentar la autoconfianza y la confianza entre los adolescentes. *Habilidades de Pensamiento y Creatividad*, 38.
- Salguero, J. M., Fernández-Berrocal, P., Ruiz-Aranda, D., Castillo, R., y Palomera, R. (2011). Inteligencia emocional y ajuste psicosocial en la adolescencia: el papel de la percepción emocional. *European Journal of Education and Psychology*, 4 (2), 143-152. ISSN: 1888-8992. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=129322659005>
- Sánchez-Reina, J. y González-Lara, E. (2022). La infodemia del covid-19 entre jóvenes y adultos: el apoyo de la alfabetización mediática crítica. *Comunicar*, 73, 71-81. <https://doi.org/10.3916/C73-2022-06>
- Vega, L. E. S., Bello, E. A. y García, L. F. (2018). Trayectorias laborales y competencias de empleabilidad de jóvenes nacionales e inmigrantes en riesgo de exclusión social. *Revista Complutense de Educación*, 29 (2), 355.

